

SUSCRIPCIONES

	MES. TRIM. SEM. AÑO.	
	Ptas. Ptas. Ptas. Ptas.	
MADRID.....	1'50 4'50 9 17'50	
Provincias.....	» 6 12 22'50	
EXTRANJERO.....	» 8 16 32	
Portugal.....	» 15 30 55	
Naciones conve- nidas.....	» 20 40 80	
No convenidas.....	» 25 50 100	
VENTA.....	25 nms. 0'75 pta.	
EXTRANJERO.....	» 1'25 »	
Portugal.....	» 1'50 »	
Naciones conve- nidas.....	» 2 »	
No convenidas.....	» 3 »	
NÚMEROS SUELTOS.....	» 0'05 peseta.	
Del día.....	» 0'25 »	

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

ESPANOL

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldós y Compañía, Escudellers, 36.

EXTRANJERO

En París la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director Mr. Lorette.

REMITIDOS

Preios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

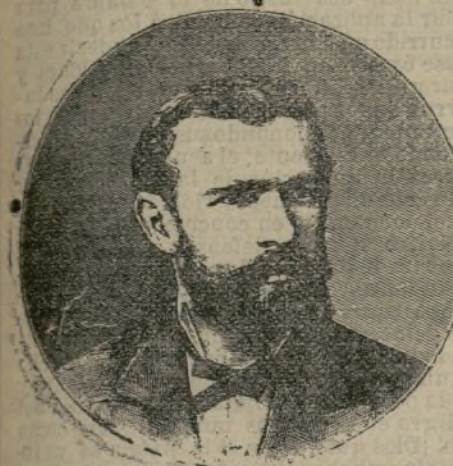
Jueves 13 de Febrero de 1890

MADRID—NÚM. 5213

PARÍS CRIMINAL

EL ASESINATO DE UN ESCRIBANO

Nuestros lectores tienen ya conocimiento del crimen de la calle Tronson Ducon-dray. Por motivos anteriormente explicados, en vez de seguir paso a paso esta sinistral cuestión, hemos preferido examinarla en general, describiendo sus aspectos curiosos y los personajes que en ella han intervenido. Completamos hoy, por medio de grabados y apuntes, la poca grata tarea.



Gouffé.

Sábese bien lo que era Gouffé, cuyo retrato da idea de un sujeto vulgar y manifiestamente presuntuoso. Un hombre robusto, como de unos 48 años, vestido con ese esmero que nada tiene que ver con la distinción, y tan aficionado a los negocios dudosos como a las dudosas aventuras.

Era viudo, padre de dos hijas solteras que vivían en su compañía, y dueño de una considerable fortuna cuya renta se calculaba en bastante más de 60.000 pesetas.

Auxiliado por corredores desacreditados, dedicábase a operaciones que nada tenían de común con su cargo judicial, mezcla de escribano y de alguacil que en Francia se denomina *huissier*, y que produce grandes rendimientos ya que no muy grandes consideraciones.

Su escribanía estaba en boga para las *demi-mondaines*, que no iban precisamente con propósitos amorosos, sino a implorar de Gouffé menos rigor en los desahucios y ejecuciones por falta de pago.

El *huissier* solía mostrarse benévolo a cambio de sonrisas, miradas y el resto, como es casi corriente entre los individuos del gremio. El hombre se jactaba entre sus amigos de la suerte que tenía con las mujeres: en realidad, era la usura con que cobraba sus favores.

Desapareció el 26 de Julio, e hicieron para encontrarle afanosos pero inútiles pesquisas.

Algún tiempo después supuso que en Millery, cerca de Lyon, había aparecido en el fondo de una zanja un cadáver enteramente desfigurado, y a alguna distancia un baúl casi del todo deshecho. Estaban ya inhumados los restos cuando el jefe de policía de París, Mr. Goron, llevado de un presentimiento seguro, se puso en camino para Lyon, reconstruyó el baúl con los trozos que quedaban, logró que se exhumase el muerto, y pudo identificarlo con el escribano Gouffé gracias a las habilitados medios y trabajos que hemos detallado en números anteriores.



Eyraud.

El asesino nació el año 1843 en Anno-vay, departamento del Loira. Es un hombre fuerte, de 1'82 metros de altura, y que representa más edad a causa de las patillas y el cabello casi blancos, que, según los últimos retratos hallados hace poco, y de uno de los cuales es copia el nuestro, le dan un aspecto respetable. La más gráfica de sus señas particulares está en las manos, que tienen enorme desarrollo en proporción con el cuerpo.

Su padre, persona honradísima, había creado en España un extenso comercio de granos, y establecido en Barcelona una acreditada tienda de cintas.

Activo y emprendedor, pudo al cabo de

algunos años volverse a Francia con un capital muy saneado de unos 60.000 duros. Es de advertir que el abuelo del asesino era un soldado catalán, preso e internado en Francia por el mariscal Souchet durante la guerra de la Independencia española.

Miguel Eyraud estuvo hasta los 14 años en el liceo Saint-Etienne, de donde salió para reunirse con su padre. Este, que había hecho muy buenos negocios en Harina, extendiólos a España, merced a frecuentes viajes; compró por entonces una propiedad llamada el castillo de Cicerón y con toda su familia establecióse en ella.

El hijo, que en todo mostraba su natural avieso, fuese a la guerra de Méjico como soldado, desertó a poco, volvió furtivamente a Francia y pudo librarse de la responsabilidad acogiéndose a una amnistía.

Parecía curado de sus vicios cuando se casó, y fundó un almacén de pieles; pero habiéndole salido mal el negocio, abandonó a su mujer e hija y pasó a París, donde se consagró a todo género de malas empresas y sospechosos asuntos.

Era últimamente uno de los auxiliares y corredores de Gouffé, circunstancia que aprovechó para preparar y cometer el asesinato.

Sábese, por las declaraciones de su querida la Bompard, que, valiéndose de ésta, atrajo a una cita al escribano, lo estranguló, metió el cadáver en un baúl comprado al efecto y se fué a Lyon, llevándose a la querida con aquel siniestro equipaje.

De su valor glacial y de su audacia increíble dan buena muestra las expediciones, idas y vueltas realizadas con el baúl, hasta que pudo deshacerse de él en el barranco de Millery, dejando el cadáver entre los matorrales y destruyendo con un martillo la especie de maleta atada, cuyos fragmentos aparecieron luego a bastante distancia de los fúnebres despojos.

Lo que mejor demuestra su osadía y su espíritu razonador es el hecho ya comprobado de haber realizado todas aquellas peligrosas operaciones en pleno día.

Hay noticias de que el 29 de Enero se hallaba en San Francisco de California; pero de entonces acá se le ha perdido la pista, aunque se sospecha que debe estar oculto en Nueva York ó en alguna de las grandes ciudades norteamericanas, donde no será fácil dar con él a causa del inmenso número de forasteros que en ellas entra y sale cada día.

De esta difícilísima empresa se ha encargado el inspector de policía de París, Houlier, que ya a estas horas debe de haber llegado a los Estados Unidos y emprendido la trabajosa busca.

Dicen, sin embargo, los telegramas de ayer, que Eyraud está en Londres y que se espera capturarle de seguida.



Gabriela Bompard.

Tiene 22 años y pertenece a una honrada familia, de cuyo hogar se fugó al entrar en la adolescencia.

Joven, pequeña, gruesecilla, morena, con el cabello teñido de rubio, corto y aborascado; ni fea ni bonita, con gran viveza en los ojos y excesiva movilidad en el rostro; de voz agradable y de palabra fluida, es el tipo perfecto de la mujer impre-sionable, frívola, ligera, perversa y viciosa. De su origen lleva la marca en los modales correctos y en la conversación no desprovista de encanto. Para no resultar cómplice de Eyraud, ha venido de América a denunciarle, y hace como que se pierda en una serie de historias maravillosas inventadas cada día. El propósito de Gabriela era vender el amante aborrecido a la justicia, a cambio de una notoriedad productiva y escandalosa. Ella lo creía fácil; se pasó todo el viaje y cinco días más preparando su croquis; su sorpresa fué grande cuando la curiosidad del juez no se satisfizo con el primer cuento que traía aprendido, y como forjó el segundo, y el tercero y el quinto, será capaz de idear otros tantos con tal de borrar su complicidad en el crimen.

Parece, sin embargo, que últimamente ha empezado a decir la verdad. En Lyon, donde ha permanecido algunos días con el juez Doppfer, se han comprobado muchas de sus recientes declaraciones.

Se ha cansado de la publicidad, que hasta hace poco deseaba con ansia, y aunque alegre a veces, por consecuencia de las peripecias del viaje, cae también a menudo en silenciosos desfallecimientos.

Agradábase en extremo el que la retratasen; ahora se enfurece cuando algún fotógrafo le asesta por sorpresa el aparato, y pide auxilio a los pollizontes que la rodean.

Se ha dicho que era una loca, mas apenas si se cree ya que sea una histérica, perfectamente lúcida en sus resoluciones y responsable de sus actos.

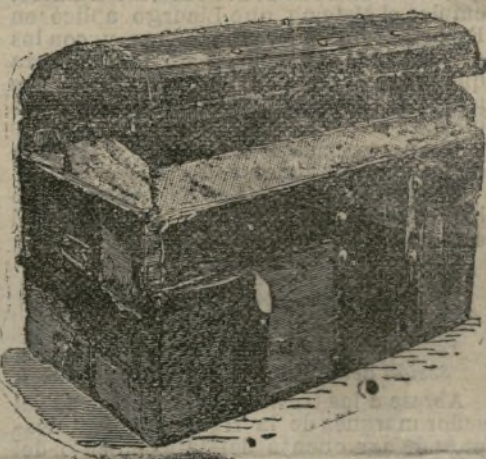
Es cierto que aborrece a Eyraud y que ama a Garanger, el romántico protector que la trae de América y que costea todos sus caprichos.

Está probado que aquel la maltrataba duramente, pero lo está igualmente que después del asesinato se separaron varias veces y volvieron a reunirse.

Su declaración relativa al crimen tuvo dos variantes.

Dijo primero que Gouffé había sido acogotado por Eyraud, y ella sujeta en el sofá por un *hombre rubio* mientras que su amante consumaba la terrible obra. Después ha afirmado que sólo ella y Eyraud dieron cuenta del escribano, lo metieron después de muerto en un saco cosido por ella misma y lo encerraron por último en el baúl-feretro.

Esta última versión va resultando la más verídica, aunque continúan las dudas de que un hombre, por muy vigoroso que fuera, pudiese realizar sin auxilio de otros tan horrible y fatigoso trabajo.



Baúl.

En nuestro número del día 1.º dijimos cómo fué restaurado por encargo de Mr. Goron, y cómo de su hallazgo resultó el casi total esclarecimiento del crimen.

Restamos contar de qué manera se arregló el jefe de policía para reconstituir los hechos mediante el viaje que, llevándolo consigo, hizo a Londres.

Su primer paso en Inglaterra no le fué propicio. Los aduaneros de Dover empeñábanse en deshacer el atado de cuerda y levantar los sellos que, por ser pieza de convicción, le había puesto la justicia. El cofre tuvo que quedar depositado en la aduana hasta que lo reclamaron los tribunales ingleses. Ante éstos comparecieron de seguida los esposos Cherón, que habían alojado a Gabriela y Eyraud en los primeros días de Julio.

Las deposiciones de estos testigos fueron terminantes; las señas que dieron de los dos amantes irrefutables; los detalles de su vida, acordes con los que se conocían en París. Eyraud maltrataba a Gabriela de palabra y de hecho. Le hacía pasar por su sobrina, y la miseria que mostraba la joven había despertado la curiosidad de Cherón al ver que le traían un baúl inmenso, cuando Gabriela no tenía más que lo puesto. «Es para llenarlo en París», replicó la Bompard, y la curiosa quedó satisfecha con la respuesta.

M. Goron no tardó en descubrir el cofre de Londres, con mayor facilidad que el de Breslau. En Easton Road, el fabricante Swantziaer confesó haber vendido el baúl en cuestión, doliéndose únicamente del desprecio que había merecido de sus colegas parisienses la obra de sus talleres. Las sospechas abrigadas contra Gabriela y Eyraud convirtieronse en realidad, siendo desde aquel punto acusados del crimen cometido en la persona del escribano Gouffé.

Mr. Goron se despidió satisfechísimo de las autoridades de Londres. Pero al poner el pie en el vapor, acompañando siempre al baúl, una chipsa de carbón lanzada por la máquina se le introdujo en un párpado, produciéndole una violenta inflamación en los ojos que lo tenía ciego y obliga a permanecer en su casa encerrado en una habitación completamente oscura. Por esta razón no ha podido figurar, como equivocadamente ha asegurado algún periódico, en los recientes sucesos que han cambiado por completo la faz de este asunto, si bien no aclaran en absoluto el misterio que lo envuelve todavía.

EL MES DE FEBRERO

El hombre, por lo general, piensa menos en las cosas presentes que en los recuerdos del pasado y en las esperanzas y los temores de lo porvenir.

De su empeño en averiguar por lo que ha sucedido lo que ha de suceder, nació el agüero.

Librenos Dios de aceptarlo! La superstición frecuentemente origina y arraiga

un sentimiento de menosprecio para todas las creencias.

Pero es lo cierto que la Historia, con su fatal repetición de hechos semejantes en circunstancias análogas, parece confirmar los errores y preocupaciones del vulgo.

Green muchos que «hay días de mala luna en que todo sale al revés», pero solo se acuerdan de los martes, olvidando que el año tiene también un mes adecuado para dar ciento y raya, en punto a calamidades y desastres, al nefasto día de la semana.

Por algo se ha dicho que «Febrero, el corto, es el peor de todos». Con ser el más escaso de talla y el último en el orden cronológico de la genitura, ninguno de los otros meses le hace competencia en las condiciones de su carácter desigual, perturbador y revolucionario.

Ha producido mas trastornos en los signos del Zodiaco que el pequeño Benjamin en la familia de los patriarcas de las doce tribus de Israel.

No sin razón fué preterido por Rómulo al dividir el año en diez meses; y en mala hora el piadoso Numa le dió vida colocándole en el último lugar del calendario.

Durante veinte siglos Febrero fué proporcionando sucesivamente quebraderos de cabeza a Julio César, a los Padres del Concilio de Nicea y al papa Gregorio XIII, con motivo del arreglo de los años bisieles. En la actualidad continúa siendo causa de la diferencia de doce días entre el calendario griego y el romano.

Las testas coronadas han recibido golpes terribles en Febrero. Catalina Howard, quinta esposa de Enrique VIII, la reina de un día; Juana Grey, María Stuart y Carlos I de Inglaterra perecieron en él a manos del verdugo. En Febrero ocurrió el atentado del cura Merino contra la reina doña Isabel II, el destronamiento de Luis Felipe de Francia y la abdicación de don Amadeo en España.

También la mala sombra de este mes persigue a las Repúblicas proclamadas bajo la influencia de su sino. La de Francia en 1848, y la de España en 1873, fueron efímeras.

Parece que todo cuanto se hace en Febrero resulta al revés de como se desea. Expulsó Carlos III a los jesuitas, y ellos han vuelto a tender sus redes por todos los ámbitos de la Península. Abolieron las Cortes de Cádiz la Inquisición, y restablecida a poco por Fernando VII, aun la recuerdan hoy ciertas prácticas observadas en los conventos. Cien años han pasado desde que la Revolución francesa en Febrero de 1790 negó efecto a los votos monásticos, y las fugas de monjas, demuestran que estas desgraciadas no alcanzan todavía la protección del Derecho.

En el orden físico, ¡qué cúmulo de calamidades registra Febrero durante el curso de los siglos! El hizo sentir a las ciudades de Herculano y Pompeya el terremoto precursor de la erupción volcánica que había de sepultarlas bajo la hirviente lava del Vesubio. El llenó de espanto a Italia con aquella peste de anginas de que fué víctima el papa Pelagio II, en cuyo recuerdo ha pasado hasta nosotros la costumbre de saludar en nombre de Dios a los que estornudan; Pío IX, después de romper la tradición que señalaba los veinticinco años de San Pedro como límite del Pontificado, sucumbió en Febrero.

El signo *Piscis* del mes que en el calendario republicano se denominaba *Pluvial* ó de las lluvias, es favorable al desarrollo de las enfermedades de la garganta. San Blas, abogado contra éstas, debió alcanzar el patronato por la circunstancia de haber ocurrido en dicho mes su muerte. Tampoco fué otra la razón de los italianos al designar como abogada contra los terremotos a Santa Agueda. Desgarróronle el seno por negarse a satisfacer los deseos del tirano, el día de las monas de Febrero, y más indicada por esto parecía para calmar la violencia de las pasiones que no los convulsivos estremecimientos de la tierra.

Cuéntase que al duque de Osuna, virrey de Nápoles, hallándose en una iglesia de Palermo donde se venera uno de los pechos de la santa mártir, le fué presentado éste en prueba de singular distinción, para que lo besara; pero antes de hacerlo dijo a su esposa, temeroso de que una idea maligna cruzara por su mente: «Señora, con vuestro permiso.» Gracias a tan diplomática cortesía, suplió la tibieza de la fe para alcanzar milagros, aseguró el duque la paz doméstica, gozando a la vez de cierta libertad en los carnavales de aquel año.

Febrero era entonces, como hoy, el mes de las expansiones licenciosas y de la incurable locura de los cuerdos.

Los romanos, celebrando las fiestas *Feralia* y *Luperalia*, lo consagraban al recuerdo de los muertos y a la expiación de sus culpas, con actos purificadores; ellos, por el recogimiento y la piedad, aliviaban las penas del alma; nosotros, por el ruido de la orgía y el exceso de los placeres, quebrantamos la salud del cuerpo.

Los brasileños acaban de poner en vigor el calendario positivista de Augusto Comte; Febrero ha servido de patrón con sus 28 días para abolir los privilegios y declarar la igualdad de todos los meses del año, añadiendo otro de nueva creación que hace el número trece. Borradas las antiguas remembranzas, el segundo mes ya no es el de las expiaciones ni el de las lluvias. Los muertos tienen su conmemoración en el último día del año. Febrero corresponde al mes de *Homero*, creador de la poesía.

La evocación de los manes poéticos podrá ser un remedio para desvanecer el temor de los funestos presagios.

Después de todo, en Febrero también aparece la cigüeña, y a pesar de ser muda, zancuda y cuellilarga, en ningún país del mundo es considerada como ave de mal agüero.

R. S. MARROQUIN.

TELEFONÍA Y TELEGRAFÍA SIMULTANEAS

Varias son las líneas telegráficas que pueden telegrafiar y telefonar simultáneamente por los mismos hilos conductores con arreglo al sistema Van Rysselberghe. El primer ensayo se hizo entre París y Bruselas (distancia 320 kilómetros) en el mes de Mayo de 1881, y la primera instalación definitiva se inauguró el 23 de Octubre de 1883, entre Amsterdam y Haarlem (204 kilómetros). Hoy existen 404.490 kilómetros de hilos telegráficos en Francia, utilizables telefónica y telegráficamente. En Bélgica el desarrollo del sistema Van Rysselberghe es también considerable, y representa 7.206 kilómetros de hilos.

Parten de Bruselas 11 líneas que se dirigen a Holanda, a Francia y al Luxemburgo, y representan 929 kilómetros de distancia y 40.22 kilómetros de hilos. Alemania cuenta con cinco líneas, de las cuales cuatro parten de Berlín y una de Breslau, sumando un total de 1.033 kilómetros de hilos. El desarrollo de los hilos telegráficos utilizables para la telefonía es el siguiente: en Baviera, 600 kilómetros; en Wurtemberg, 880; en Austria (línea de Viena Brunn), 288; en Suiza, 536; en Holanda, 340; en la isla de Java, 50; en España, 320; en Portugal, 312; en Dinamarca, 5. Bélgica y Francia son los dos países que cuentan con más redes telegráficas y telefónicas simultáneas del sistema Van Rysselberghe.

EFEMERIDES DE FEBRERO

Día 13.

601.—Muerte del rey godi Recaredo I, llamado el Católico, décimonono rey, hijo de Leovigildo; tal sucede en Toledo. Convocó el tercer Concilio Teológico.

877.—Por disposición del papa Juan VIII se juntan los obispos de España para resolver que el obispo de Oviedo fuese promovido al arzobispado de Santiago (reinado de D. Alonso, llamado el Magno).

1007.—Muerte de Alhagil-Abdelmelic, hebreo que tiene lugar en Córdoba; le sucede Abderraman; por afrenta era conocido entre los árabes por Sancio, tipo desgraciado por cobarde y vicioso.

1202.—D. Pedro III de Aragón concede a la ciudad de Cervera el privilegio real; entre sus muchas disposiciones encontramos la muy curiosa que citamos, porque fotografía aquella época: «Faculta a todos sus vecinos para poder destruir cualquiera villa ó lugar, embargar y devastar los bienes muebles ó raíces de aquellos que se opusieran a sus privilegios particulares ó cualquiera de las deliberaciones que su Ayuntamiento diese en bien y utilidad de la tierra.»

1256.—Breve de Gregorio IX relativo a la introducción de la Inquisición en Castilla.

1352.—Tiene lugar sangriento combate naval en el mar de Mármara, unidas las escuadras catalana, veneciana y griega contra la de los genoveses.

1385.—D. Diego Gutiérrez de los Ríos, señor de Fernán Nuñez, funda la iglesia en la villa de su señorio.

1389.—Es coronado rey de Navarra D. Carlos III el Noble.

1668.—Paz de Lisboa entre España y Portugal.

1766.—Muere en Madrid el reputado compositor de zarzuelas y tonadillas D. Luis Misón.

1778.—Nace en Barcelona el famoso guitarrista Fernando Sor, que falleció en 1839.

1837.—Se mata con una pistola en el piso segundo de la casa número 3 de la calle de Santa Clara don Mariano José de Larra, celebre crítico, novelista y autor dramático. Es conocido bajo el pseudónimo de Figaro y se suicidó de resultados de una pasión amorosa. El Sr. Cortés, su biógrafo, dice al hablar de tan triste hecho: «Su amada, después de cinco años de amores, quería romper unos lazos doblemente ilegítimos y criminales y él lo resistía con todas sus fuerzas.

Creyendo poderla decidir a cambiar de opinión, quiso tener con ella una entrevista donde invocase los antiguos recuerdos e hiciese valer sus protestas de ahora. Túvola, en efecto, en su casa la noche de dicho día, pero nada consiguió. Todos los esfuerzos del amante se estrellaron ante la impasible resolución de la mujer. Esta acabó por exaltarse con su indiferencia, por enardecerle hasta el último punto con su desprecio, y apenas habían pasado unos cuantos minutos después de haberse despedido fríamente y sin darle ningún consuelo, cuando oyeron los criados de Larra un ruido que al principio tomaron por la caída de un mueble, pero luego que entraron en la habitación, después de un larguísimo rato, reconocieron haber sido la detonación de una pistola con que Larra se había quitado la vida! ¡Se había suicidado delante de un espejo! Tal fué el desgraciado fin que tuvo el primer escritor satírico de nuestro siglo, gloria que marchaba per las mismas huellas que Cervantes, que Moliere, que Juvenal; recordemos sus obras y veríamos una lágrima en su recuerdo.»

H. PEÑASCO.

EL SUFRAGIO Y LA CONJURA

Por fin hemos votado el sufragio, como con anhelo vivo deseábamos cuantos, desde nuestra niñez, teníamos empeño máximo en dar plenas libertades a nuestra patria. El feliz llamamiento de los ciudadanos todos al derecho corona la obra de nuestro siglo. Cuando el ánimo se recoge dentro de sí ahora, y piensa en los esfuerzos empleados para la consecución de tal principio, parecele imposible reconocer en la voluntad humana tanto brío; y atribuye a la virtud celeste, su triunfo inverosímil. Desde la inquisición, que ayer aún guardaba en el suelo patrio los tristes resoldos suyos; desde la censura, que amordazaba el pensamiento dentro de nuestro espíritu; desde la desigualdad, que generaba y producía clases enemigas muy semejantes a las castas orientales; desde tantas iniquidades hémonos levantado a esta plenitud maravillosa de vida, que traen consigo las aplicaciones del derecho moderno a la sociedad y al hombre. ¡Oh! El tallo, rompiendo la tierra, de cuya humedad se ha nutrido; el feto, destruyendo al nacer las entrañas que lo han generado; todos los dolores, puestos en todos los partos por la naturaleza, no equivalen al eructo sacrificio pedido por la gestación y el parto de una idea. Guerra de la independencia, en que fué como una carnicería el suelo y como una pira el aire; guerra civil de siete años, en que la mitad de los españoles se airó contra la otra mitad, y combatieron todos con igual heroísmo, pero llenando de iguales horrores nuestra historia; cuarenta larguissimos años de no interrumpidas revoluciones; la tala de nuestras haciendas, el saco de nuestros ajuares, el incendio de nuestras casas, los montes más altos y serenos convertidos en volcanes de plomo tonante y ardiente, nuestros padres inmolados, nuestras madres viudas, nosotros huérfanos, el suelo descombrado por las ruinas abrasadas, oscurecido al cielo por tempestades eternas, un martirio universal: he ahí cuánto nos ha costado la consecución de una libertad, como la que hoy gozamos, de una libertad igual para todos los españoles sin excepción alguna.

Mucho habíamos corrido por las vías progresivas, desde que iniciamos nuestra restauración democrática contra la restauración reaccionaria. Cada conciencia humana puede ya escoger a su grado el templo externo de su interno culto; cada sistema científico repercute en la cátedra, libre de toda restricción; cada hogar español, tener una seguridad tal como la conseguida por el transcurso de los tiempos eternos y por el movimiento de las libertades heredadas en los hogares británicos; cada partido organizarse a su guisa, y escribir en la bandera particular suya el programa de sus aspiraciones, ya legítimas, ya ilegítimas; todo esto entraba en la categoría del credo liberal; con el Jurado popular y el sufragio universal nos encontramos en plena democracia. Esta ley del sufragio es para nosotros la característica de nuestro estado social. Cabe una República patricia, noble, de privilegio, de aristocracia, como lo fuera la vieja República de Venecia; pero no cabe, no puede haber, un sufragio universal aristocrático.

Cuando representáramos el principio democrático en la primera Cámara de la restauración, ¡parece ayer y van a cumplirse tres lustros! maravillosos a todo el mundo con el enunciado concreto de un propósito al parecer imaginario: el de restablecer los principios capitales de la Revolución del 69 sin sacudir el suelo con las revoluciones, ni mucho menos empobrecer de sangre nuestras venas. Todo el mundo se reía, todo el mundo, a mandibulas batientes, de tamaña temeridad, y nos tomaba por desvariados. Desvarío, cuando la brutal abrogación del matrimonio civil destruía la libertad religiosa; el apresamiento de los profesores liberales, la libertad científica; mordazas traídas del antiguo imperio francés, la libertad de imprenta; supersticiones contra la conciencia nacional, el Jurado; enemiga con la democracia vencida, el sufragio; desvarío, repetimos, bajo reacción tan espantosa, que nos llamaba facciosos; iniciar empresa como una reivindicación de todo lo que parecía enterrado bajo los escombros de las revoluciones estrictas y repulsivo a la nación muerta de cansancio.

Pero había que creer en el ideal, y, creyendo en el ideal, había que aguardar su reaparición, en cuanto pasara el fugaz invierno de aquellas, quizás indispensables, pero de todo punto transitorias, reacciones. Luego precisaba creer que no inútilmente habrá visto el pueblo español, de mirada tan escudriñadora, de inteligencia tan perspicaz, de corazón tan abierto, al Dios de la libertad, aunque fuera en el Sinal de la revolución, entre relámpagos y centellas. Con poner los pies en el borde no más de la tribuna, siquier combatida por el oleaje de las pasiones reaccionarias; con dirigir al viento la voz herida de las ideas nuevas; con volver a las fórmulas del progreso; con expresar el Verbo de la democracia moderna, tan vivificador como un sol, bastaba indudablemente a la obra; pero nadie lo creía entonces, nadie, y todos aguardaban la nueva idea del triunfo crucifijo acaudado por una revolución radical y violenta. En muchos ahora el engaño no se ha desvanecido todavía. Los revolucionarios impenitentes no creen haya veni o el Mesías, cuando no ha sonado su apocalíptica trompeta; pero nosotros, que sabemos cuán duradera será la obra con tanta paciencia y detención elaborada, sabemos también que durará y perdurará por su propia modestia y humildad, por su tardanza y su largo apercibimiento, por el método a cuya virtud ha venido, por el arrastre que ha tomado ya en los espíritus y en los ánimos.

Otra vez muestra la viviente realidad cómo en el seno de la idea, cual en el esplendor de la luz, está el impulso de todo movimiento y el calor de toda vida. La victoria del sufragio universal sobre las conjunciones y los impedimentos que le oponían, ya la intriga, y ya la pasión, o ya la contraria fe, muestra de cual esesísima ceguera adolecen, y cuán equivocados andan aquellos que no ven iluminados todos los hechos por el espléndido ideal. Una crisis grave se ha producido con el fin de buscar gobierno bastante sintético para unir los programas económicos de Gamazo con los programas militares de Cassola; el espíritu radical de un convencido democrata como López Domínguez con el espíritu conservador de un doctrinario inteligentísimo como Maura;

las pretensiones personales del duque de Tetuán con las pretensiones personalísimas de Romero Robledo; la propensión inevitable del ilustre general Martínez Campos hacia la derecha con la propensión inevitable del ilustre orador Cristino Martos hacia la izquierda; todos unidos en la pasión común del odio a Sagasta, en una pasión cual todos los odios destructores, mas no creadora; y todos apartados en dogmas y afirmaciones, aligación y enlace de los robustos organismos sociales. Y andan como en tinieblas chocando los unos con los otros, dentro todos de una confusión habilónica, sin comprender cómo no pueden formar un organismo por falta de lo que más organiza: un común ideal creador. Las fuerzas mecánicas aumentan sumando factores fuertes; mas las fuerzas orgánicas necesitan, además de las materiales sumas, de agentes y fluidos varios, de un tipo capital de constitución y un enlace sistemático de órganos que tengan entre sí proporciones matemáticas si han de contener y producir la verdadera vida. ¿Quién puede unir un programa militar como el de Cassola, que pide muchos gastos, con un programa económico cual el de Gamazo, que pide muchas economías? ¿Quién puede aligar las inclinaciones inconscientes e infelicitadas de Romero Robledo al partido conservador, con las inclinaciones reflexivas y constantes de López Domínguez a la democracia? ¿Cómo un espíritu tan brillante, pero tan doctrinario, como el espíritu de Maura, puede llegar a entenderse con un espíritu tan altamente radical como el espléndido espíritu de Martos?

Faltábales para la inteligencia lo que asocia, lo que acalora, lo que vivifica, faltábales una idea común. De gobernar comprendían todavía más cuanto grave es la falta. Muy unidos en la negación, que nada crea, érales imposible unirse de algún modo en el ideal, de donde proviene la luz; y por provenir la luz, el calor; y por provenir el calor, la vida; y por provenir la vida, el organismo. Luchaban todos estos grandes señores del Parlamento, seguidos de sus respectivas mesnadas, contra una mayoría en gran parte anónima, la cual debía parecerles muy diminuta, como cabalgadores todos en los clavileños de sus respectivas soberbias. Pero esta mayoría profesaba un principio, el cual traía una ventaja enorme, la ventaja de darle organización frente a las fragmentaciones de los conjurados, muy parecidos a esos organismos de segmentación, en los cuales muchos de sus componentes se mueven y viven aparte, sin curarse del todo, por imperfectos y rudimentarios. Así no hay que maravillarse de cuanto ha sucedido. La mayoría tuvo un ideal y venció a la conjura, que sólo tuvo una pasión. Y la mayoría deja una página de gloria indeleble con haber encarnado en la práctica esa idealidad superior, votando el sufragio universal.

Mientras tanto los partidos van transformándose poco a poco y los repúblicos poniéndose a la orientación del ideal. Tienen los conservadores, antes reaccionarios, que reconocer el derecho al voto en todos los españoles, y tienen los democratas, antes revolucionarios, que reconocer a la evolución toda su ineluctable necesidad. Aunque los conservadores quisieran promover una reacción contra el sufragio universal, marrarían sus propósitos; y aunque los democratas convirtiesen todos los badajos de sus elocuentes lenguas, cual otros días, al rebato de la revolución, el aire ambiente, saturado de ideas puras y serenas, jamás transmitiría los apagados sonidos. Así vemos que toma cada cual posiciones. Gamazo y Maura propenden a la derecha con su proteccionismo sistemático y su desdago manifestado al sufragio universal; Martos y López Domínguez a la izquierda con su culto por el sufragio y su empeño casi logrado de liberalizar la nación hasta el punto de tenerla en estado legal democrático. Los cuerpos errantes, que dotan entre las agrupaciones formadas por la grande cohesión de los principios, iránse a sus respectivos núcleos: Romero y Tetuán, al partido conservador democratizado ya por las recientes altísimas declaraciones de Cánovas; y Cassola por su parte a los partidos democratas, donde le llaman sus antecedentes y su historia. Pero lo que no renacerá es el faccioso, el cantonal, el alibustero, la revolución y su consecuencia ineluctable la guerra civil, uniéndose la libertad y el orden para siempre ya en los derechos reconocidos a cada ciudadano y en el gobierno de la nación por sí misma que definitivamente consagra el sufragio universal.

ECOS POLITICOS

Opinión de *La Epoca* acerca de la separación de mandos en Cuba:

«Muéstrase *El Globo* muy interesado en que se aborde ahora el problema de la división de mandos en Ultramar.

«Perdone el colega; pero la ocasión no nos parece oportuna. Antes convendría, a nuestro modo de ver, que los hombres civiles que van por allá procuraran acreditar un poco la clase.

«Hasta entonces, más valdrá dejar las cosas como están.

Diga lo que quiera *La Epoca*, el fundamento de su estupenda afirmación no se puede demostrar.

A no ser que crea que, en absoluto, son más honrados los hombres militares que los civiles.

Y en ese caso el presidente del gobierno debería ser siempre un militar.

A no ser que el diario conservador crea que cruzando el charco se modifican las cualidades morales de los hombres.

Refiriéndose *El Correo* a la fiebre que se ha apoderado de las oposiciones monárquicas, copia algunos conceptos nuestros, y dice:

«Es, sin embargo, digno de atención, ver cómo los más puestos al sufragio universal; cómo los que vienen pregonando que la ley es deficiente; cómo los que se muestran displicentes ante el dictamen, todos están coincidiendo en que ahora corre la ley y hasta vuela, para que pronto vaya a la sanción.

«Más aún; los mismos que nos venían atronando los oídos con el secuestro de la prerrogativa real, por la tardanza en la discusión del presupuesto, ahora se han olvidado de estos sobresaltos, y muestran por el sufragio universal una prisa que no tienen por el presupuesto.

«El secreto de todo esto ya lo hemos dicho.»

Es un secreto que no era preciso que el colega se hubiera molestado en descubrir. Estamos todos en el secreto.

Hace poco sólo debía discutirse el presupuesto de 89-90 para tratar después el de 90-91, y luego el sufragio.

Ahora corre muchísima prisa. No tienen la virtud del disimulo.

Tocan a entusiasmarse.

Primera manifestación:

«Si se necesitara una prueba más de la fuerza que tienen en los pueblos sus tradiciones seculares, nos la suministraría la agitación que entre nuestros vecinos ha producido el acto arrogante de S. A. R. el duque de Orleans.»

El arrogante chico ofreciéndose como víctima a lo Boulanger, ha hecho una arrogante y serenísimas plancha.

Mostrando con su inoportuna exhibición que no en vano lleva el nombre de Felipe Igualdad.

Aquel no se le dió un camino por la parentela, y a éste no le ha impedido la muerte de su abuelo que hiciera volatines políticos.

Segunda manifestación:

«La presencia en París del augusto príncipe, reclamando su puesto de soldado, despierta en los ánimos la idea de la Francia mutilada.»

Así es la verdad. La idea de la Francia mutilada por las locas empresas y vanidades de la monarquía.

Impresiones recogidas en el Congreso por *El Resumen*:

«Durante la discusión del sufragio se ha vuelto a notar esta tarde la impaciencia de las minorías porque se apruebe el proyecto en el plazo más breve posible.

Los ministeriales acusan a las minorías de que desean apresurar todo debate para llegar pronto a la cuestión de confianza de la corona. Y las minorías a su vez dicen que el Sr. Sagasta quiere entretener la discusión del sufragio en el Congreso porque las corrientes del Senado permitirán pasar el proyecto casi sin discusión.»

Todo ello es por pura curiosidad. Quien sabe los señores a quién corresponderá la aplicación del principio una vez votado el sufragio.

Para nosotros la duda está resuelta. ¿Quién aplicó los principios de la restauración de la monarquía?

Los que la hicieron. ¿Quién ha de aplicar los principios de la restauración de la libertad?

Los que la hubieran conseguido.

No estuvo afortunado el Sr. Pidal combatiendo el sufragio con el pretexto de defender la enmienda.

La del Sr. Villaverde, se entiende, porque el Sr. Pidal no tiene enmienda.

Decía el orador ultramontano: «Aconsejo, por último, al Sr. Sagasta que, para fijar el procedimiento de esa ley que llamaba de la brutalidad del número, emplee el sistema que Licurgo aplicó en Esparta; tome unos ciudadanos, y con los ojos tapados, asómelos a un balcón para que juzguen de la opinión pública por los gritos de los congregados en la plaza pública.»

Ese es, precisamente, el procedimiento de los licurgos conservadores.

Los cuales quieren que por los gritos ó los votos de unos cuantos se juzgue del estado de la opinión.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 12 de Febrero de 1890.

Abrese a las tres, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, quien, después de dar cuenta del fallecimiento del general Salamanca, pronuncia algunas frases en su elogio, y el Senado acuerda haber oído con pena la noticia.

El Sr. Torres Villanueva recuerda la pregunta que hizo en Diciembre último acerca del contrabando de trigo en Gibraltar.

El Sr. Marcoartú explana su interpellación sobre asuntos de Marina, sosteniendo que esta cartera debería estar desempeñada por un hombre civil.

Censura la supresión del Consejo de gobierno y considera excesivas las cantidades que se han invertido en la construcción del *Pelayo*, comparando sus condiciones con las del *Piémonte*.

El ministro de Marina contesta exponiendo las razones que ha tenido en cuenta para la fusión del Centro Técnico de la Armada con el Consejo de gobierno, sin que esto denote el deseo de limitar la fiscalización del Parlamento.

Dice que las condiciones del *Pelayo* son excelentes, que compete con los mejores del extranjero y que se han exagerado las cifras de gastos.

Suspendido este debate, se entra en el orden del día, continuando la discusión sobre el proyecto referente a los secretarios de Ayuntamiento.

Tomado en consideración el voto particular de los Sres. Silveira y Romero Girón, queda aprobado por 57 votos contra 6.

El Sr. Oliva consume el primer turno en contra, sosteniendo lo que los secretarios deben tener garantías de estabilidad que les pongan a cubierto de los cambios en la administración municipal.

El Sr. Romero Girón defiende el dictamen señalando los inconvenientes que se originarían de la inamovilidad de los secretarios.

Se suspende el debate, y el Senado se reúne en sesión secreta a las seis.

CONGRESO

Sesión del día 12 de Febrero de 1890.

Se abrió a las dos, bajo la presidencia del Sr. Alonso Martínez, entrándose desde luego en el orden del día.

El vizconde de Campo Grande presentó una enmienda al artículo 9.º, que fué desechada en votación ordinaria, después de algunas palabras del Sr. Martínez del Campo.

Por enfermedad del Sr. Villaverde, usó de la palabra el Sr. Pidal, apoyando una enmienda al artículo 9.º, en la que pedía que el censo dividida a los electores en tres grupos, con relación a la cuota de las dos principales contribuciones directas.

Declaró el fogoso orador neocatólico y conservador que el partido a que pertenece ha mantenido siempre la misma actitud respecto al sufragio, temiendo por lo que pueda afectar a la soberanía del rey. Dijo que su partido no se ha liberalizado. (Pues que se lo digan al Sr. Cánovas, que hoy es partidario del sufragio.)

Añadió que con la enmienda presentada se opone un dique a la brutalidad del número, y que los Sres. Gamazo, Martos, Morer y López Domínguez son contrarios al triunfo de esa brutalidad del número.

El Sr. García, de la comisión, rebatió los argumentos del Sr. Pidal, probando que su enmienda no es conveniente y que la comisión tiene un criterio amplio y conciliador.

Rectificó el Sr. Pidal, insistiendo en sus manifestaciones y citando textos del señor Sagasta en los que éste calificaba al sufragio de vergüenza política.

Tras varias rectificaciones, muy extensas por cierto, se suspendió este debate, después de haber pedido la palabra el señor Ramos Calderón.

Presupuestos.

Se pone a discusión el presupuesto de gastos de la Presidencia del Consejo de ministros.

El Sr. Azcárate consumió el primer turno en contra combatiendo enérgicamente las cantidades consignadas para gastos de personal, material, conservación de mobiliario y reparación del edificio. Sobre todo combatió por inútil la dirección de política de la Presidencia.

Defendió el presupuesto los Sres. López Mora, de la comisión, y Villanueva subsecretario de la Presidencia, quien afirmó rotundamente que la partida destinada a personal antes que pródiga era deficiente.

Después de rectificar los Sres. Azcárate y Villanueva, procedióse a la discusión por artículos, aprobándose sin debate los artículos 1.º y 2.º del capítulo I. El II fué aprobado en votación nominal por 85 votos contra 40 de los republicanos, gamacistas, conservadores, cassolistas, romeristas y marxistas. Los amigos del Sr. López Domínguez se abstuvieron.

El capítulo III fué aprobado sin discusión.

El Sr. Quejana combatió el art. 4.º, censurando la autorización reconociendo excedencias, especialmente en el Consejo de Estado y en el tribunal de lo Contencioso.

El duque de Almodóvar manifestó que la comisión nada ha prejuzgado respecto a excedencias al incluir en el presupuesto el crédito que se discute, toda vez que el gobierno dictará una disposición de carácter general antes de que el presupuesto sea aprobado.

Intervino el Sr. Romero Robledo para manifestar que el gobierno actual quería desentenderse de las economías acordadas por el anterior, para favorecer a determinados diputados. Aludió repetidas veces al conde de Xiquena, colocando a éste en abierta oposición con el gobierno por el asunto de las excedencias, y pidió que interviniera en el debate el Sr. Sagasta.

El ministro de Gracia y Justicia disculpó la ausencia del Sr. Sagasta diciendo que éste se había indisputado, y protestó de la intención de algunas frases del señor Romero encaminadas a colocar enfrente del gobierno a determinadas personalidades afiliadas al partido liberal (el conde de Xiquena pide la palabra).

Rectificaron varias veces ambos, insistiendo el Sr. Romero en combatir las excedencias y en aludir al Sr. Xiquena, por más que lo consideraba innecesario, pues éste al votar lo haría contra el gobierno, lo cual era muy bastante.

El duque de Almodóvar volvió a declarar que esta cuestión no la prejuzgaba el caso que se debatía (que en realidad referíase únicamente al del individuo de la comisión y auxiliar del Consejo de Estado señor López Mora).

Seguía después un animado debate entre el Sr. López Mora y el Sr. Quejana, el primero defendiendo la legalidad de la excedencia, y el segundo combatiéndola con energía.

En la Cámara hubo gran movimiento; varios diputados de todos los grupos pidieron la palabra, y el Sr. Martos, en algunas interrupciones, manifestó al presidente que el Sr. López Mora no debía hablar como individuo de la comisión sino para contestar a alusiones, pues era su caso el que se discutía.

El Sr. Romero Robledo, al rectificar, manifestó lisa y llanamente que extrañaba que toda una Cámara estuviese pendiente de una discusión particularísima sobre el derecho a percibir ilegalmente veinticinco duros mensuales.

Aludió a todos los personajes políticos que tienen representación en el Congreso para que emitieran su opinión, pues se trata, en concepto del orador, de abrir por medio de una real orden un portillo por donde pueda escaparse el dinero del Tesoro público.

El ministro de Gracia y Justicia no se opone a que los jefes de todos los partidos emitieran su opinión, no obstante reconocer que el Sr. Romero Robledo sólo perseguía el afán de crear obstáculos al gobierno.

Este, añadió, no tiene prejuzgada esta cuestión, y la resolverá con arreglo a justicia.

Se suspende este debate, levantándose la sesión a las ocho y cuarto.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

La sentencia del duque de Orleans.

Paris 12 (8 noche).—El anuncio de que hoy era la vista pública de la causa seguida a Felipe de Orleans llevó desde primera hora gran muchedumbre a los alrededores del palacio de Justicia. El público se componía de las mismas gentes que asistían a todos los espectáculos callejeros y a las ejecuciones.

La policía apostada en los alrededores del palacio impedía la formación de grupos.

En los muelles de l'Horloge y de Pont-au-change fueron arrestados algunos vendedores que pregonaban a gritos el retrato del duque de Orleans.

La multitud se divertía ruidosamente silbando y alborotando apenas surgía un incidente cualquiera.

Un oficial de artillería pasó por delante de un soldado, y al ver que éste no le hacía el saludo militar, le hizo con buenos modos la amonestación que previene la ordenanza. Enterata la gente hizo causa común con el soldado, prorrumpiendo en desahogado vocerío. El oficial, en vista de ello, tuvo que meterse en la prefectura.

Sabiase desde luego que Felipe de Orleans sería conducido a la presencia del tribunal por el pasadizo subterráneo que pone en comunicación el palacio con la Conserjería. La consigna en el interior era en extremo rigurosa; a pesar de ello, desde las ocho de la mañana estaba la sala de audiencia llena de duquesas, marquesas, abogados y personajes de la sociedad que a sí propia se llama distinguida. En el local, que tiene apenas capacidad para unas 400 personas, apiñábanse más de 300.

De periodistas únicamente habría un centenar entre los de París, provincias y extranjero.

De estos últimos asistíamos el *del Times*, el *del Daily News*, el *del New York Herald* y el *del El Globo*.

A mediodía abre la vista y comparece Felipe de Orleans ante los jueces. Acompaña su preceptor el coronel Perceval. Siéntase en la barra con el duque de Luynes, cosa de que no había precedentes.

El presidente repite el interrogatorio, llamando al acusado señor duque de Orleans, é invitándole a dar las debidas explicaciones.

El joven, correctamente vestido y enguantado de negro, levántase, y con voz algo trémula pide venia para hablar sin necesidad de defensores.

Sin emplear frases retumbantes dice: «He venido a Francia nada más que para ser simple soldado. Ni entiendo ni me cuido de los asuntos políticos. Eso incumbió a mi padre, de quien soy hijo respetuoso y servidor obediente. No he ido a la Cámara; he ido a la oficina de alistamiento. Sabía a qué me exponía, pero obré así porque amo a mi país y quise cumplir lo que le debo. ¿Por ventura es eso una falta? Quise servir a Francia, ¿es eso un crimen?»

No soy, pues, culpable, ni necesito ser defendido. Doy gracias a mis consejeros por su abnegación, pero les ruego que no me defiendan, porque ni me hace falta la indulgencia ni reclamo clemencia alguna. He aprendido en el destierro a honrar la magistratura francesa, y respetaré su sentencia aunque sea condenada. Si lo soy, de seguro que 200.000 conscriptos de mi clase me absolverán y aprobarán mi conducta.

El presidente le recuerda que, como se le ha dicho ya, su acto no constituye un delito, sino la contravención de una ley que debía ser conocida por el acusado. El deber del tribunal es aplicarla sin debilidad y sin apasionamiento.

El fiscal usa luego de la palabra para pedir la aplicación de la ley a los que han incurrido en flagrante delito. Al decir esta frase gyense en la Sala reclamaciones y murmullos. El fiscal, creyendo que las interrupciones proceden de los abogados, los recrimina, ocasionándose protestas. Terminado el incidente, el acusado pide a los jueces la aplicación de la ley, por haber sido ésta abiertamente violada. Podéis, les dice, condenarlo en conciencia.

Maitre Rousse, defensor del acusado, hace un bello y conciso informe, solicitando de la indulgencia del tribunal. «Yo sé que simpatizaréis con ese arranque, propio de los veinte años que honrará a mi patrocinado mientras viva. Deseo que el hecho es una miseria, fruto del aturdimiento y de la petulancia. ¡Ojalá que en el día del peligro encontremos muchos niños como ese! ¡Dios quiera que si la patria se ve invadida, muchos jóvenes así vengan a reclamar el derecho y el honor de defenderla! ¡Ojalá que la República francesa, inspirada en un espíritu de tolerancia y mansedumbre, pueda un día devolver a Francia soldados como ese, acordándose de los méritos de sus padres y haciendo revivir nombres gloriosos y no olvidados en nuestros regimientos.»

Terminada la defensa, fueron depositadas las conclusiones, en las cuales se pedía que, en vista de las declaraciones de Felipe de Orleans, el tribunal le diese acta de las gestiones por él practicadas para inscribirse en las listas de reclutamiento, y en cuanto a la aplicación de la ley de 1889, se ejecutase con arreglo a justicia.

Retiróse a deliberar el tribunal, y poco después era leída la sentencia. En ella se deniega el acta por falta de prueba, y se excusa el examen y juicio de los motivos de la contravención, imponiendo la pena establecida de dos años de arresto.

Una parte del público acoge la lectura con un viva Orleans! al cual responden inmediatamente fuertes silbidos y vivas a la República.

El proceso es conducido a la prisión. Algunas damas de las concurrentes lloran y gimen.

Después de la vista, Felipe de Orleans ha sido visitado en su celda por la duquesa de Chartres y la princesa Margarita.

Tiénesse por seguro que Carnot commutará la pena de prisión por la de destierro.—A.

El duque de Orleans ante la justicia.

Paris 12 (9'35 noche).—Después de la vista los abogados forenses han saludado la aparición de Mr. Rousse con aplausos y bravos. Los curiosos que se hallaban en los pasillos permanecieron en silencio, pero al dirigirse a los corredores exteriores prorrumpieron, unos en vivas al rey y a los Orleans, y otros en vivas a la República.

Al conocerse la sentencia rodearon el palacio varios grupos comentando el suceso. Unas docenas de personas se dirigieron hacia el Puente Nuevo, siguiendo al abogado Niort y al ex diputado Tristan Lambert, los cuales, ocupando dos coches, llevaban coronas de lilas y rosas con el objeto de depositarlas al pie de la estatua de Enrique IV.

La policía disolvió sin gran esfuerzo este grupo, y se apoderó de las coronas, arrestando a 19 individuos, casi todos ellos aristócratas, que quisieron oponer alguna resistencia. Entre ellos figura el marqués de Gontaut-Biron.

Para evitar que los detenidos durmiesen en la prevención, se pensó en convocar en el acto el tribunal correccional, pero se desistió después de tal idea.

Probablemente serán trasladados a la Conserjería.

Desde que se hicieron las prisiones no cesan de llegar a la prevención carruajes conduciendo abogados y personajes linajados que se interesan por los detenidos.

Los jefes monárquicos repudian estas manifestaciones por considerarlas perjudiciales a la causa realista.

En la población reina completa tranquilidad. El suceso interesa por lo inesperado y nada más.

Probablemente el domingo se publicará el indulto conmutando la pena del duque de Orleans por la de destierro.

Algunos afirman que se aplazará este indulto hasta el día 24, aniversario de la Revolución de 1848.—A.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Viajeros ilustres.

Gibraltar 12 (2'45 tarde).—Procedentes de Londres halláanse aquí el jefe del partido unionista inglés, lord Hartington, y el duque de Manchester.

Ambos partirán hoy, para Ismailia el primero, y para Nápoles el segundo.—L. H.

Unión necesaria.

Valencia 12 (10 noche).—A la mañana los trabajos para la reconciliación de las dos fracciones posibilistas. Se ha nombrado una comisión reorganizadora del partido en la capital de la provincia. La componen los Sres. Grás, Pinango, Cano, Pacheco, Quiñones, Ríos, Dolz, Ortiz, Fandos, Tarrocher, Fúster, Jorro y Salom.

Terminados los trabajos preliminares, procederá por sufragio a la elección del comité provincial. Es probable que el señor Grás sea el presidente honorario.—A. Adhesión.

Gerona 12 (8 mañana).—El partido posibilista de la capital y pueblos inmediatos conmemora la proclamación de la República, saludando al Sr. Castelar, y adhiriéndose incondicionalmente a su política.—A. Alina.

Entre conservadores.

Valencia 12 (11'40 noche).—Los conservadores que siguen al señor conde de Montaral y habían sido pospuestos a la fracción casarramista por el Sr. Cánovas, han celebrado un banquete para significar su adhesión al jefe de su partido por el último discurso, que contiene, según ellos, el verdadero credo conservador.

Han brindado los Sres. Guzmán, Lis, Carrera, conde de Triguera, Cirujeda, Angresola y Llorente, y se ha dado cuenta de las adhesiones de los Sres. Atard y Montaral.

Se ha comentado mucho la frase del señor Cánovas, repetida por el Sr. Llorente, según la cual no todos los amigos políticos son particulares. Juzgase el concepto alusivo a la fracción del señor marqués de Casa Ramos.

De la Agencia Fabra.

Los sucesos de Portugal.

Lisboa 11 (9'5 noche).—Recibido el 12 a la una de la madrugada. —Circular muchos curiosos por las calles donde se esperan manifestaciones.

La policía y la tropa ocupan los principales puntos, particularmente alrededor de la estatua de Camoens, donde no se permite acercarse a nadie.

Se oyen gritos de «Viva el ejército!» «Muera la guardia municipal!»

Se han verificado nuevas prisiones. La policía acaba de secuestrar algunos periódicos, hecho verdaderamente extraordinario en Portugal. Publicaban aquellos artículos violentísimos contra las instituciones y el gobierno.

Se asegura que éste tomará otras medidas de orden público si es necesario.

Se ha telegrafado a las autoridades de Oporto y Coimbra que no permitan demostración alguna en las calles ni en locales cerrados.

Todos los transeúntes que se empeñan en permanecer parados son detenidos. Escuadrones de lanceros patrullan por las calles.

El capitán general de Lisboa y su estado mayor y el comandante de la guardia municipal acuden a los principales puntos y dan órdenes verbales.

La prisión de los oradores republicanos, los juriscónsultos Sres. Arriaga y Núñez, ha sido llevada a cabo personalmente por el mismo gobernador.

Lisboa 11 (11 noche).—Los presos políticos son transportados a uno de los buques de guerra.

Corre el rumor de que el gobierno está resuelto a seguir enérgicamente por la vía de represión, particularmente contra la prensa.

Se habla de la supresión de varios periódicos.

Los ministros están reunidos en consejo y reciben las visitas de autoridades civiles y militares que van a darles cuenta del estado de cosas.

No se ha podido dejar ninguna corona al pie de la estatua de Camoens, por hallarse el monumento rodeado de la fuerza pública.

La ciudad recobra su aspecto habitual.

Crisis en el Brasil.

Rio Janeiro 12.—El ministro del Interior ha presentado la dimisión por hallarse en desacuerdo con el general Fonseca, jefe del gobierno provisional del Brasil.

Se atribuye gran importancia a este hecho, pues el ministro del Interior goza de mucha autoridad en el partido republicano.

Se supone que la verdadera causa del desacuerdo ha sido el proyecto de Fonseca de aumentar el ejército y los gastos militares.

Los valores españoles.

Paris 12.—El 4 por 100 exterior español se presenta muy firme en la Bolsa de hoy, habiendo tenido una alza desde ayer de 35 céntimos.

Atribúyese este movimiento a las aclaraciones hechas por el ministro de Hacienda de que no piensa hacer ningún empréstito y a los grandes descubiertos que existen desde el mes pasado en dicho valor.

La situación en Portugal.

Lisboa 12 (1 tarde).—Ciento cuarenta presos de ayer han sido conducidos al acorazado Vasco de Gama y al cañonero India.

Lisboa 12.—Reina tranquilidad, pero la opinión pública está vivamente afectada. El discurso de la reina de Inglaterra en la apertura del Parlamento y el discurso pronunciado anoche en la Cámara de los llores por el marqués de Salisbury sobre la cuestión de Portugal han producido deplorable efecto aquí.

El consejo de ministros terminó anoche con el acuerdo de emprender una política francamente represiva contra todos los que directa o indirectamente pretendan perturbar el orden público, sea cual fuere el pretexto.

Los partidos avanzados muestran profunda aversión a la guardia municipal de Lisboa. En cambio tratan de halagar al ejército.

Desahogos realistas.

Paris 12.—A la salida de la Audiencia ha ocurrido un pequeño incidente. Algunos grupos gritaron «Viva Orleans!» siendo contestados por otros de «Viva la República!»

Un grupo fué a depositar una corona en la estatua de Enrique IV, habiéndose repetido los gritos de «Viva el rey!» «Viva Orleans!» Un grupo de confraternizantes ha vitoreado a la República. La policía se vio obligada a intervenir e hizo 25 detenciones.

La cuestión obrera.

Paris 12.—El Sr. Munster ha entregado al ministro señor Spuller la invitación para la conferencia en que han de tratarse asuntos relacionados con la clase obrera.

Palabras de Gladstone.

Londres 12.—En la Cámara de los Comunes se discute el mensaje.

El Sr. Gladstone lamenta el conflicto con Portugal, antiguo aliado de la nación inglesa.

Dice que era necesario a Inglaterra obrar y que era preferible obrar con prontitud; pero que debe censurarse el lenguaje en que fueron transmitidas las justas exigencias de Inglaterra.

El discurso de Gladstone aprueba generalmente la política extranjera del marqués de Salisbury.

ASAMBLEA COALICIONISTA

La segunda sesión celebrada ayer en el Liceo Rius dió principio a las cuatro de la tarde, bajo la presidencia de D. José Antonio Guerrero.

La lectura del dictamen referente a las actas limpias inició una serie de protestas y de gritos apasionados que durante toda la tarde pusieron a prueba la paciencia del anciano presidente.

El Sr. Dorado, joven representante del Ferrol, pidió la palabra para impugnar la de Madrid, hablando correctamente y con gran serenidad, a pesar de las frecuentes interrupciones de que era objeto. «Aquí hay, dijo, una manifestación hostil contra ciertos representantes, y esto mermará la autoridad de esta Asamblea, haciendo infructuosos sus trabajos.»

Muchos de los congregados gritaban: «Fuera, fuera!» «Aprobada el acta!» Otros, poniéndose de parte del orador, acrecentaban el tumulto.

El Sr. Salmerón, hablando desde la última fila de bancos, dijo en términos elocuentes que consideraba poco correcta la forma adoptada para aprobar las actas sin abrir discusión sobre ellas desde el momento en que alguno la reclamaba, siendo deber elemental de la mesa respetar el derecho de los representantes.

El acta de Orense dió lugar a otro tumulto. El Sr. Querejeta, impugnándola, dijo que allí se habían constituido en comité provincial algunos individuos sin citar a los delegados de fuera de la capital.

A pesar de sus razones, apoyadas en la lectura de documentos impresos, la mayoría se impuso, y en votación nominal quedó aprobada aquella por 75 votos contra 10.—Con la misma informalidad recibieron igual aprobación las demás, hasta el número de 40, entre ellas la de Baleares y la de Calatayud, cuyo comité ofrece la particularidad de ser el único coalicionista de la provincia de Zaragoza.

Los representantes de Asturias, comprendidos en actas dobles, pidieron que se discutieran con preferencia a las demás graves. Uno de ellos hacía depender de su aprobación el éxito de los más graves problemas que habrá de resolver la Asamblea. (Voces: ¿Qué nos va a traer Asturias?)

Después de grandes protestas, por votación se acordó pasar a constituir la Asamblea, quedando pendientes nueve actas graves, entre ellas la de Lugo.

Suspendida la sesión, se reanuda para votar la mesa definitiva, resultando elegido por 81 votos presidente el señor marqués de Santa Marta; vices: los señores Llano y Perti, Esquerdo, Lahoz y Moreno; y secretarios los Sres. Ginard de la Rosa, Blasco Grajales, Alfaro y Nestor Pardo.

La sesión se levantó a las ocho y cuarto. Hoy se celebrará la tercera y las tres de la tarde.

NOTICIAS GENERALES

Ayuntamiento.

Ayer celebró sesión bajo la presidencia del Sr. Mellado.

El Sr. Méndez Vigo protestó de la forma en que se hizo la elección de un síndico en la sesión anterior, entendiéndose que se ha faltado a los preceptos legales.

El aludido Sr. Ariño, manifestó que todavía no había entrado en el ejercicio de su cargo por si la elección tenía algún vicio de nulidad.

El Sr. Mellado dijo que el asunto no tiene importancia, pero que se sostendrá el acuerdo del Ayuntamiento.

También anunció que se instruye expediente en averiguación de los méritos contraídos por el concejal Sr. Mezquita en el incendio de la calle de la Bolsa, para concederle la cruz de Beneficencia.

Aprobóse el proyecto de plantación de 100.000 árboles en los alrededores de Madrid, y tratóse de varios asuntos relativos al impuesto de consumos, recaudación y personal.

Entróse luego en el orden del día, y fué puesto a discusión el dictamen de la comisión de Obras públicas para reorganizar el cuerpo de arquitectos municipales. Lo combatió el Sr. Escobar a pretexto de que siempre, y más todavía en las actuales circunstancias, son temibles las reformas.

Lo defendieron los Sres. Llorca y Laorga, haciendo este último algunas consideraciones tan afinadas como discretas. Dijo que el proyecto, llevado a la práctica, reportaría grandes ventajas a Madrid, poniéndolo al nivel de las capitales más cul-

tas, y también a los particulares. Indicó que el combatir las reformas útiles equivalía a mantener la ruina y el atraso. Por su parte no tenía empeño en que se aprobase el proyecto; bastábale que constase que lo había iniciado y hecho lo posible para llevarlo a feliz término, pues estaba convencido de que el tiempo y la opinión darían a cada cual lo suyo.

Propuso luego el presidente que se aplazase la discusión hasta imprimir el dictamen, pero se pasó a votar la totalidad a instancia del Sr. Suárez de Figueroa, resultando desechada por 15 votos contra 10. Los Sres. Laorga y Llorca se retiraron acto continuo.

Importa decir algo del proyecto para que sepa el público quiénes son sus verdaderos amigos y defensores.

Prefúndese con el corregir varias faltas y evitar singularidades como las siguientes, que desde hace más de veinte años ocurren. Se ha realizado, y sigue realizándose el ensanche de Madrid, sin que haya un solo plano debidamente legalizado. Es, pues, indispensable, en bien del Municipio y de los particulares, que cesen tamañas anomalías.

A eso propendía el dictamen, de que con más extensión hableremos otro día; a eso, y a evitar la confusión que resulta de que procedan separadamente y sin acuerdo alguno los arquitectos del interior, los del ensanche y los del extrarradio.

Es de absoluta precisión reorganizar ese servicio. Lo primero, para evitar el desorden de líneas y rasantes que acarrea, como se ha probado en casos repetidos, responsabilidades pecuniarias al Ayuntamiento, y lo segundo para que, constituido el cuerpo como lo está en todas las grandes ciudades de Europa, haya una dirección y una idea a las cuales respondan todos los trabajos con la unidad debida.

Así, pues, el proyecto desechado ayer honra altamente a sus iniciadores, y reaparecerá al cabo, pese al singularísimo recelo que sienten algunos por tan necesarias reformas.

De hoy a mañana aparecerá el primer número de *La Naturaleza*, revista semanal ilustrada de ciencias y sus aplicaciones, editada por los Sres. Fuentes y Capdeville, y dirigida por el notable publicista el diputado republicano Sr. Bascero de Bengoa.

Lo que es y significará esta revista ya lo diremos oportunamente al hacernos cargo de su texto y condiciones. Es la primera publicación de este género en España, y está llamada a iniciar y desenvolver grandes problemas de actualidad y de reconocido interés.

Anoche, el director y los editores de *La Naturaleza*, obsequiaron con un espléndido banquete a la prensa periódica para festejar la inmediata publicación del primer número.

Todos los comensales hicieron fervientes votos por la prosperidad de la nueva revista que aparece con tanta pujanza como nobles propósitos, y ocioso es decir que *El Globo*, que desde su fundación consagra atención preferente a las cuestiones científicas, ve con singular júbilo que éstas van a ser difundidas y propagadas por escritores de tanta ilustración y competencia como los que figuran al frente de la nueva y excelente revista.

Runida anoche la comisión de los gremios y del Círculo de la Unión Mercantil para dar cuenta de la entrevista celebrada hace días con el señor ministro de Hacienda, se acordó por unanimidad seguir protestando y gestionando por todos los medios posibles contra la reforma de la contribución industrial, y estar dispuestos a realizar los actos que aconseja la conveniencia de las clases representadas por la comisión tan pronto como el gobierno revele el menor indicio de llevar a la práctica el desdichado proyecto de D. Venancio González.

Con el objeto de facilitar la visita a la Exposición de blanco y negro a las muchas personas que puedan visitarla a última hora de la tarde, la comisión de exposiciones del Círculo ha determinado cambiar las horas de exposición que, desde esta noche, serán de seis a ocho y de nueve a once.

Bajo la presidencia del Sr. Fernández Caro, y más tarde del Sr. Fort y Martí, celebró el martes sesión reglamentaria la Sociedad Española de Higiene.

Después de una animada discusión, en que tomaron parte los Sres. Pulido, Caro, Rebollo, Cano y León, Tolosa, Latour, Perujo y Balmás, fueron aprobadas las bases 2.ª y 3.ª del cuestionario acerca del tema «Hospitales», que tratan de las condiciones que deben reunir los terrenos sobre los cuales se edifiquen hospitales, y conveniencia de que sean sobre planos algo inclinados que presten ayuda para dar fácil salida a las aguas inmundas, excluyendo en absoluto los pozos negros para evitar las filtraciones melfíticas como sucede en el Hospital del Niño Jesús.

La concurrencia que llenaba el salón aplaudió a los oradores.

Ayer se reunió el Consejo de Estado en pleno, y acordó, por 13 votos contra 7, declarar fuera de la ley de admisiones temporales la hoja de lata que se importa para dedicarla a la industria de las conservas.

En el consejo que celebrarán hoy los ministros en palacio quedará acordado el nombramiento del nuevo gobernador de Cuba, a fin de que el agraciado se embarque aprovechando el primer correo.

Por disposición del ministerio de la Guerra ha sido suprimida la estación de palomas mensajeras que se hallaba a cargo del cuerpo de Ingenieros militares en el castillo de Gerdany de Lérida.

Las palomas allí existentes serán enviadas a los establecimientos de su clase de Guadalajara y Zaragoza, y el pelotón de ingenieros que cuidaba de ellas irá a Barcelona a incorporarse a su regimiento.

La Guardia civil del puesto de Cerdilla detuvo en un pueblo inmediato, Becerril, a Catalina Pérez, la que hacía tres días que se había fugado de casa del marido en compañía de su madre, llevándose 750 pesetas y abandonando a sus tres hijos, uno de ellos de once meses.

El marido recobró a su mujer, pero no se le encontró el dinero.

El Ayuntamiento y junta de asociados de la ciudad de Alcoy se reunieron el sábado para tratar del auxilio que debe prestarse a la construcción de la vía férrea entre Alcoy y Granada, y se acordó que continúe subsistente la subvención de un mi-

llón de reales a favor de la empresa constructora, siempre que el mencionado ferrocarril se halle abierto a la explotación antes del 19 de Julio de 1892.

Por una ventana del local donde se halla establecida la zapatería del penal de Valladolid y que da acceso a la huerta que sirve de cementerio, trataron de fugarse anteayer dos confinados. Ya fuera, y cuando rápidamente huían, creyéndose perseguidos, fueron vistos por el centinela que disparó contra los fugitivos, dejando cadáver a uno de ellos.

El otro, impresionado sin duda al ver caer mortalmente herido a su compañero, se detuvo y fué preso en el acto.

Del hecho se dió conocimiento al juzgado que instruye el proceso correspondiente.

Todavía no ha podido constituirse el Ayuntamiento de Valencia; aun no se ha verificado la elección de tenientes de alcalde, ni es posible que tal acto se lleve a efecto, mientras aquella corporación no deponga sus antagonismos.

Ayer descarriló en la estación de Huerta el tren correo de Alicante, llegando a dicha capital con siete horas de retraso.

No ocurrieron desgracias personales.

Sucesos de ayer.

En la estación del Norte se hallaban varios operarios descargando unas cajas que contenían piezas de maquinaria, cuando cayó una de ellas sobre uno de los operarios llamado Juan Quintas, produciéndole tal golpe en la cabeza, que le ocasionó la muerte a los pocos momentos.

El juzgado se constituyó en el lugar del suceso.

—En una caseta de madera de la estación del Mediodía se produjo a la una de la madrugada un incendio, que fué dominado a los pocos momentos, gracias al pronto auxilio de varios empleados de la estación y de algunos vigilantes de consumos.

Se sospecha que el incendio fué intencional, atribuyéndole a los matuteros como medio de evitar la vigilancia contra el matute.

—Por desacato a los agentes de la autoridad fué detenido en la calle del Arco de Santa María un hombre llamado José Antonio Santa Cruz.

—A petición de doña Eugenia Jiménez fué detenido a las seis de la tarde en la puerta de su domicilio, Paseo de Recoletos, 31, un vecino de la misma casa llamado Agustín Sánchez Oliment, el que, según declaración de la denunciante, pocos momentos antes, y aprovechándose de su ausencia, había intentado abusar de una hija suya de seis años.

—Por intentar robar un paquete de chocolate, se detuvo a José Domínguez a las diez de la mañana.

—Un robo de 10.000 pesetas se verificó en casa de D. Juan Ochler. Por sospechas están detenidos el ama de gobierno, un escribiente y una criada.

—Hace un mes desapareció un niño de nueve años llamado Antonio Blanco. Su padre, domiciliado en la carrera de San Francisco, 9, suplica cualquier noticia que se sepa de su paradero.

El czar de Rusia tuvo la semana pasada un ataque de tos tan fuerte acompañado de asma, que a no haber sido por la pronta prescripción del Pectoral Oreza del Dr. Ayer hubiera muerto en el acto.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Gobernación.—Orden resolviendo el expediente relativo a la suspensión de los concejales del Ayuntamiento de Oñá (Málaga).

Fomento.—Orden disponiendo se anuncie a oposición las cátedras de Metafísica de las universidades de Barcelona y Valencia.

Otra ídem, íd., la de lengua griega de la Universidad de Granada.

Otra disponiendo cubrir por concurso la plaza de profesor de Mineralogía y Zoología, vacante en la facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona.

Otra íd., íd., la de Historia natural, en la Universidad de Valencia.

Guerra.—Orden prorrogando el plazo para redención del servicio militar hasta el 31 de Marzo próximo.

Otras órdenes y decretos sobre personal.

Marina.—Decreto haciendo extensivo a los hospitales de la Armada el régimen de los del ejército, con otras varias disposiciones.

EL DIA POLITICO

Estuvo todo su interés en lo tratado en ambas Cámaras. Algunos comentarios se hicieron sobre las reuniones y banquetes republicanos de la noche anterior, sin que las alarmas de los conservadores, que también las tuvieron o fingían por no faltar a la costumbre, llegasen a los otros campos de la política ni de ningún orden social.

A propósito de esto hemos de consignar que no somos nosotros, sino la prensa monárquica, la que hace constar que *La República* y *El País*, órganos de la coalición, al dar cuenta de los banquetes y reuniones si siquiera mencionan la de los federales de Rivas. Por donde se ve que vienen a dar la razón al jefe de los pactistas en su aseveración de que «las coaliciones sólo sirven para destruir, pero nunca para edificar».

En la alta Cámara el Sr. Romero Girón hizo un buen discurso en apoyo del voto particular que, en unión del Sr. Silveira (D. L.), ha presentado a la ley de empleos para que no se declare inamovibles a los secretarios de Ayuntamiento.

Verdaderamente reveló el Sr. Romero Girón hallarse bien penetrado de lo que son en algunos pueblos los secretarios de los Ayuntamientos y cuán pronto se imponen, a favor de la ignorancia de los que los forman, erigiéndose en árbitros y señores en vez de funcionarios a su servicio. Pero teniendo en cuenta esa misma ignorancia de los que forman la mayoría de los Ayuntamientos en pueblos de escaso vecindario, precisa que se vaya pensando en los medios de poner alguna cortapisa a sus arbitrariedades en cuanto se relaciona con el personal a su servicio.

Al discutirse ayer el presupuesto relativo a la Presidencia del Consejo de ministros, que impugnó el Sr. Azcarate por en-

contrar innecesaria la dirección de política, y excesivos los gastos de representación y material, se provocó una votación con propósitos evidentemente políticos, y que no creemos satisficieran a sus iniciadores, pues votaron contra el artículo los republicanos de la coalición, los conservadores, los de la pasada conjura y los gamacistas con su jefe y teniente jefe, y en pro los de la mayoría, absteniéndose nuestros amigos y los del general López Domínguez. Esto último desazonó en sumo grado a los de la conjura, sin que les sirviera de consuelo el voto de los señores Gamazo, Maura y demás del grupo.

Estuvimos en lo cierto al predecir que al tratarse la cuestión de las excedencias, con ocasión del crédito que se consigna en el capítulo 4.º para alguna del Consejo de Estado, el asunto daría juego.

Fué el Sr. Quejuna quien al ocuparse en la cuestión puso los puntos sobre las *tes*, marcando con precisión cómo contra el texto expreso del reglamento de aquel alto cuerpo y contra el parecer del mismo consignado en dos distintos informes dados en el caso concreto del Sr. López Mora, se mantiene a este señor diputado en una excedencia remunerada, que constituye un verdadero y censurable abuso, puesto que ni aun sin remuneración puede tenerla.

El Sr. López Mora defendió su causa, abroquelándose en las disposiciones de carácter general contenidas en la ley de presupuestos de 1876; pero el Sr. Romero Robledo, cortando por lo sano, habló de reales órdenes contradictorias, dictadas para mantener dicha excedencia y, aludiendo a todos los jefes de las distintas fracciones, pidióles su parecer acerca de si el poder ejecutivo está facultado para señalar pensiones a los diputados sus amigos, de lo cual protestó en el acto el gobierno por órgano del Sr. Puigcerver.

El asunto quedó en suspenso para continuar hoy a primera hora, pues se han cambiado los turnos, dejando el sufragio para la segunda, y amenazaba tomar proporciones, porque es probable que tercién en el debate los Sres. Azcarate, Gamazo, Romero Robledo, y acaso el Sr. Martos.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

Hemos tenido el gusto de oír anoche en el teatro de la Zarzuela a la Srta. Lázaro, que hace el papel de Berta en el *Diamante rosa*.

El público que llenaba por completo el teatro la hizo justicia, obligándole a repetir, entre otros muchos, el dúo del primer acto que ejecutó con verdadera maestría. Signa por esa senda la Srta. Lázaro, que estamos conformes en que será una de nuestras primeras tipleas de zarzuela.

Por telegrama de Montevideo sabemos que el domingo 9 del corriente tuvo lugar la novena corrida de abono. Los toros dieron mucho juego y las cuadrillas fueron muy aplaudidas.

El Tortero fué alcanzado por el cuarto toro, siendo volteado sin consecuencias; Mazzantini le hizo un buen quite que le valió una ovación grandísima.

DINES Y DIRETES

En Veracruz ha fallecido un galleguito que fué monaguillo en su pueblo y ahora ejercía de millonario en América.

Al morir ha dejado dos millones a la catedral de Santiago.

¡Vamos! ¡Que se ha puesto bien con Dios! porque Dios no puede ir a hacer fortuna a América.

En cuanto a los gallegos pobres, el que quiera algo que emprenda allá el viaje y que se lo busque como el difunto.

TOS-TOS-TOS

Recordamos a los convalecientes de la gripe y demás que tengan tonos no olviden las infaltables pastillas del Dr. Andren, de Barcelona, único remedio que la cura en muy poco tiempo por fuerte que sea. Pídanse en todas las boticas de España.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	AYER	ANTR	ALZ.	BAJ.
4 por 100 al contado...	74-55	74-7	0'30	»
— fin de mes...	74-56	74-70	0'20	»
— pequeños...	75-35	75-70	0'35	»
— exterior...	76-55	76-75	0'20	»
4 amortizable al contado...	88-50	88-65	0'15	»
— pequeños...	88-75	88-80	0'05	»
Billetes de Cuba: 1886...	100-35	100-55	0'20	»
Banco de E. acciones...	401-00	400-00	»	1'00
Hipotecario: íd...	100-00	100-00	»	»
Id cedulas 4 por 100...	104-80	104-65	0'05	»
Id cedulas 4 por 100...	87-65	87-65	»	»
Obligaciones 5 por 100...	100-00	100-00	»	»
O de Tabacos, acciones...	106-75	106-25	»	0'50

Letras: Londres, a 90 días vista... 92'22
— Berlín a 8 idem... 0'06
— París a 8 idem... 0'95

Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual.

BOLSON

Madrid: Contado, 00'00; fin, 74'00; próximo, 00'00.

BOLSA DE PARIS Y LONDRES

PARIS 12.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73'00; 3 por 100 francés, 87'75.

LONDRES 12.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72'56.

LONDRES 12.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72'48.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid a la sombra, según las observaciones de la Srta. Viuda de Aramburu, fué la siguiente:

